



EL CENCERRO

Cencerrada 93

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1899

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La Empresa de este periódico ha determinado que desde 1.º de Abril próximo serán los siguientes los precios de las suscripciones particulares á EL CENCERRO:

Un trimestre... 1 ptas.

Un semestre... 2 »

Un año... 3'50 »

Nos parece que no se puede hacer más barato en estos tiempos sacristanescos.

LA REGENERACIÓN

—Desengáñese osté, nostramo; la regeneración de España no la harán los monarquiqueros. Eso está reservao pa nosotros, los enemigos del reposo público, como nos llaman los tunantes.

—Quién sabe, hombre, si cuando se reunan las nuevas Cortes, empezará para la patria esa regeneración de que tanto se viene hablando y á quien nadie ve por ninguna parte.

—Lo que empezará entonces será otra farsa como la pasá, y como toas las que aquí se representan.

—Quién sabe si el gobierno, con sus golpes de pecho y todo, será derrotado en las elecciones y vendrán aquí representantes de pelo en pecho que vuelvan esto como se vuelve una media.

—No lo crea osté, nostramo. El gobierno sacristanESCO que nos desgobierna, de acuerdo con el señón Mateo y otras calamidaes, traerá una gran mayoría de monaguillos que irán siempre por donde él les diga.

—No es posible que Sagasta, pudiendo volver á ser dueño de la situación, derrotando al cabildo que nos rige, vaya á constituirse en acólito de esta gente.

—Veo, nostramo, que no entiende osté el paño. La nación tie que ajustarle las cuentas al señón Mateo, y como él güele que si no está bien con el gobierno será posible que le peguen cuatro tiros, no sabe qué hacer por agradar á la cofradía de Golavieja y Sinvela. Ya verá osté como los fusioneros se ponen de acuerdo con los sacristanes en muchos puntos pa ir á las urnias.

—No lo creo. Sagasta está en la creencia de haberse sacrificado por la patria, y se figura que nada tiene que temer.

—Lo que él cree es que el país le ha conocío, y que el día que éste pueda, las va á pagar toas. Mire osté que eso de haber perdió las colonias sin defensa alguna, no se le puede perdonar nunca. Aunque lo colgaran de las patas sería poco pa lo que ha hecho.

—¿De modo que tú crees que la regeneración de España no vendrá nunca?

—Al contrario; creo que pue empezar en seguida. Que venga hoy la Niña, y mañana descomienza la regeneración verdadera.

Porque todo lo que digan

estas ánimas en pena, resultará al fin y al cabo farándulas y comedias.



—Yo voy á ver si le saco algo á Polavieja. Le diré que soy el *chupacirios* de la parroquia.

El santo Gobierno que la divina Providencia y el padre Montaña nos han proporcionado, empieza á amoscarse con la cuestión de los repatriados.

Porque eso de andar todos los días oyendo la misma cantinela, se conoce que no le hace gracia, y menos ahora que tienen los ministros que entregarse á la meditación y al ayuno.

Cierto es que con los 30.000.000 de pesetas, al 5 por 100, que le ha facilitado Urquijo, mas los 10.000.000 que le trajo Jiménez Castellanos, podía haberse quitado ya de encima ese mochuelo.

Pero es lo que dirá Durán y Bas:

«¿Es que no tengo yo templos que reparar?»

Y lo que dirá Dato:

«¿Es que no tengo yo elecciones que hacer?»

Y lo que dirá Pidal:

«¿Es que no tengo yo cera que consumir?»

Y lo que dirá Silvela:

«¿Es que aquí no hay que hacer otra selección que la de los repatriados?...»

Y de aquí el que á todos ellos les vaya ya cargando esa cuestión.



—¡Cómo me mira ese caballero! ¿Si será el general cristiano?... Voy á ver si es virtud todo lo que reluce.

Pregunta un periódico si es cierto que el general Monet ha traído de Filipinas un equipaje de ochenta bultos.

No puede ser, porque, si mal no recordamos, ese general abandonó á su gente para irse á Manila.

Y si hubiera llevado tanto equipaje no habria podido andar muy de prisa.

A no ser que el equipaje luego adquirido lo haya, pues hay quien quiere tener siempre buena indumentaria.

Dícese que Carlos *Chapa* ha encargado ya los uniformes para sus guerreros.

¡Ni paño que va á necesitar para vestir á esos curianas barrigudos que son los primeros en obedecerle!

Suponiendo que no quieran ahora quedarse con Polavieja.

Porque es lo que ellos dirán:

«Mas vale *carca* en mano que *Chapa* volando.»

El Gobierno ha ofrecido á los repatriados *cinco pesetas* por cada mes que han estado en Cuba ó Puerto Rico.

¡Cabo Peralta, que te escurres!

—¿Y diga osté, nostramo, el general cristiano ¿es tuerto ú qué?

—No puedo contestarte con seguridad, pero me parece que no lo es.

—Pus él lleva un parche en un ojo.

—Será que se lo tapa para no ver á los liberales.

O pa no ver la sombra de Rizal, que debe aparecérsele.



Candidato *encasillado*, bien parecido, y con la cédula de comunión colgadita en el ojal.

A un pintor de buena traza le encargaron con presteza que pintara una cabeza, y pintó una calabaza. Viendo el dibujo en la plaza un quidan particular, exclamó sin cespitar en estilo liso y llano:

—¡Es el general *cristiano*, no le falta más que hablar!



La señora doña Juana
y Ramona su sobrina
van las dos á confesarse
con el padre Cencerrilla,
pues siendo Semana Santa
quieren encontrarse limpias
de culpas, para que el diablo
deje al fin de perseguirlas
con sus condenadas artes,
siquiera por estos días.
Ramoncita es la primera
que se acerca á la *garita*,
dándose golpes de pecho
en señal de arrepentida,
mientras, murmurando el pater,
dos estornudos atiza,
preguntándola después
á través de la rejilla:
—¿Cuánto tiempo hace ya
que no has confesado, niña?
—Va á hacer pronto nueve meses,
padre nuestro.

—¡Caspitina!

¿Y en qué has ofendido á Dios
en ese tiempo, chiquilla?
Ramona tose un poquito,
y con alguna fatiga,
vacía al padre la talega
y se queda tan tranquila;
pero yo no sé qué diantres
la diría el Cencerrilla,
que lo mismo que la grana
se puso al punto la niña.

Ello fué que al concluir
el reverendo la anima,
y entre otros consejos santos
la dice con voz meliflua:
—¿Con que harás lo que te he dicho?
¿Serás en todo sumisa?

Y la niña penitente
de esta manera replica:

—Sí, padre; ¡pero por Dios,
no se lo diga á mi tía!

Manifiesto de Fray Liberto á sus electores.

Ciudadanos: Convencio de que en el Congreso hacen falta hombres que digan las verdaes al lucero del alba, he determinao presentarme candilato en las próximas elecciones, por cualquier distrito de España que quiera elegirme.

Y pa que too el mundo sepa á qué atenerse, y que no va á votar á ningún pan-cista, allá va el programa de lo que me propongo pedir:

- 1.º La proclamación de la Niña.
- 2.º La separación de la Iglesia y el Estao.
- 3.º El servicio melitar obligatorio y sin farsas como las de Murcia.
- 4.º El reparto de la propiedad territorial, pa que todo español tenga siquiera un palmo de tierra sobre qué caerse muerto.
- 5.º La expulsión de frailes, monjas y jesuitas.
- 6.º La castración de toos los curianas que falten al voto de castidad que tienen hecho.
- 7.º La disminución de horas de trabajo á los obreros, y la supresión de los días festivos.
- 8.º Que emplumen ó lleven al Campo de Guardias á los que han perdío las colonias españolas, y han dejao sin rabo y sin uñas al probe león español.
- 9.º Que les den veinte carreras de baquetas á los que, siendo menistros ó diputaos, son al mesmo tiempo consejeros de Bancos, Compañías ferrocarrileras, etcétera.
10. Que no haiga más culebrones en forma de clases activas ó pasivas.
11. Que se pague *al pelo* á los maestros de escuela.
- Y 12. Que se supriman los derechos de puertas para el vino, que es el consuelo de la humanidad afligía.

Ya sabéis mi modo de pensar. Ahora que me vote el que quiera sin esperar *guita ni comilonas*.

Ciudadanos: Salud, fraterniá y Niña.

Vuestro siempre,

FRAY LIBERTO.



Las cosas hasta ahora perfectamente van,

¡pim, pam!

y dentro de muy poco mucho mejor irán,

¡pim, pam, pim, pam!

si es que á este jesuita le dejan maniobrar.

¡Pim, pam, pim, pam, pim, pam!

Después de harto de carne se mete el diablo á fraile.

Nos dicen de Miranda de Ebro:

«Puede usted, señor director de EL CENCERRO, participar á su Lego que dentro de poco tiempo, tendrá él un compañero de hábito, y la Tía Jeroma un parroquiano más, en la persona de don Antonino, alcalde de esta población, como ustedes saben; pues dicho señor ha manifestado á sus *íntimos*, que no pudiendo soportar la pena que le ha causado la caída del señor Mateo, se considera él también caído para siempre, y se propone meterse en la comunidad de Fray Liberto, á quien ha tomado mucho cariño

por los buenos consejos que le tiene dados. Aquí se cree que los remordimientos entran por mucho en esa resolución, porque lo de la carretera de Treviño, lo de la *Mirandesa*, el lavadero, la oreja de Jorge, y otras muchas cosas, son en verdad para quitarle el sueño á cualquiera. Puede usted, por tanto, decir á Liberto, que prepare otro *cencerro* y otra *bota* para cuando lleve á cabo su resolución el hermano Antonino.»

Enterado Liberto de este asunto, se apresuró á exclamar:

—¡Carape!—Hay que averiguar primero si viene con buen fin.



A visitar los templos
van estas niñas,
robando corazones
con sus mantillas.
Y es cosa clara,
que sacarán de quicio
á algún curiana.

En el ministerio de la Gobernación han calculado ya el número de diputados ministeriales que van á venir al Congreso,

así como el que han de reunir las oposiciones.

¿Y para obtener ese resultado hemos de andar á *trompás* al pié de las urnas?

¡Quite usted de ahí!

¿No es más seneillo coger la escoba?



Domine, labia mea aperies,
y salva á Polavieja, si nos quieres.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—San Candidato mártir.

Santo de mañana.—San Benito Palermo y San Trompazo limpio.

Cultos.—*Invocación* á los fieles difuntos para que se preparen á tomar parte en las próximas elecciones. *Tinieblas* en el ministerio de la Guerra y en el de Fomento. *Las siete palabras* en el de Gracia y Justicia. Bendición de cirios en la Presidencia. *Lavatorio* de bolsillos en Hacienda. El padre Montaña soltará á los fusionistas el sermón de pasión. Visita de templos en correcta formación por militares y paisanos adscritos al presupuesto. Confesión y comunión general, etc., etc.

Tiempo.—Con cara de repatriado á quien ofrecen un duro por sus alcances.

CANTARES DE FRAY LIBERTO.



Para ir á las tinieblas
en esta Semana Santa,
tiene ya cada ministro
adquirida una carraca.

Dicen unos que te casas,
y otros que no puede ser:
Te cases ó no te cases
no he de dejar de beber.

El que quiera ver el sol
tres horas antes del día,
venga á mi celda y contemple
el retrato de la Niña.

El carro de la basura
que se llevó al fusionismo,
debe volver y cargar
con lo que nos ha venido.



La sal que con el vinagre
á Jesucristo le dieron,
le hubiera sabido á gloria
si fuera de tu salero.

Para flexible Silvela,
para santurrón Pidal,
para estudiar Villaverde,
para acólito Durán,
para *sacris* Polavieja,
para marino el Imáz,
para elecciones el Dato,
y para hacer reventar
á todo bicho viviente,
el ministerio actual.

Consuélese el curiano de Castillo de
Locubin, que machacó la cabeza á su pa-
dre, y el hermano Flaminio, que hizo
otra barbaridad con uno de sus discipu-
los; pues en Alameda de Argañán, pro-
vincia de Salamanca, les ha salido un
compañero de *glorias* y *fatigas* que les
puede dar quince y raya.

Se trata del párroco de dicho pueblo,
ingerto en beduino, que ha realizado la
hazaña de dar de puñaladas á su *propia*
madre, por haber impedido ésta que atro-
pellara á una *hermana suya*!

¡Si no se tratara de un *berrendorum*,
no se explicaría nadie semejante mons-
truosidad!

¡Esto es ya el delirio!

¡Jesús cómo están!

¡Ni respetan padres,
ni hermanas, ni ná!



Los solares de San Juan de Dios se los
lleva el obispo de Madrid, aunque son de
la Diputación provincial, tan cierto como
se llevó el de Palma los montes que eran
del Estado.

En cuanto los obispos ven en el poder
un gobierno santurrón, ya le están ame-
nazando con la consabida *excomunión* si
no les da lo que ellos quieren.

Y vayan ustedes á decir al general
cristiano y compañía, que no hagan caso
de las excomuniones.

Primero abandonan la *cazuela* que po-
nerse mal con los *bisbes*.

¡Que vergüenza, caballeros!

Al ejército español que ha defendido nuestras colonias, se le han concedido 200.000 recompensas, más 3.000 cruces de María Cristina pensionadas con la diferencia de sueldo correspondiente al empleo inmediato.

¡Y eso que las colonias se las ha llevado el diablo!

Si nós llegamos á quedar con ellas, sabe Dios cuántos príncipes de la milicia tendríamos á estas horas.

—Dime, Liberto: ¿Sabes tú en qué se diferencia España de Jesucristo?

—En que á Este le crucificaron entre dos ladrones, y á España entre varios.

—¡Atiza, hijo mío!



Los repatriados que hay en Toledo se están muriendo de hambre, como los demás que hay en el resto de España.

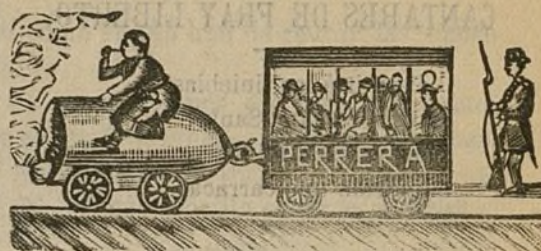
Y obligados por la necesidad, determinaron el otro día visitar á las personas más notables de la población en demanda de algunos socorros, siendo recibidos en todas partes con simpatía y generosidad, menos en el palacio arzobispal, donde les dieron... con la puerta en las narices.

¡Bien por la caridad del padre Sancha!

Pedirle cuartos á un *bisbe*
es darle una puñalada,

y para no recibirla

cierra sus puertas el Sancha.



EL CENCERRO -CARRIL

Entre los individuos que prendieron á Cristo, le azotaron y le escupieron, debieron hallarse los *ingenieros* que van hoy en la *Perrera*.

Ramón Salazar, de Lérida; Mariano Iniesta, de Murcia; Rafael Ariza (a) *Gazpacho*, de Baena; Juan Rovira, de Motril; Juan García Pelaez, *rapabarbas*, de Alcaudete; José María Ortiz, de Guadix; José Franco, de Aracena; Dolores Calero y Antonio Magán, de Alicante; Francisco Rodrigo, de Salamanca; Ana María Castillo, de Albacete, y Juan Herraiz Carnicer, de Arquillos.

Probable es que todos estos individuos é individuos, se vistan de *nazarenos* esta Semana Santa.

¡Lástima que no haya quien los condene á sufrir cien azotes por barba y por miriñaque!

A nuestro corresponsal en León le han salido también algunos *ingenieros* que viajarán en la *Perrera*, si no le sueltan pronto la *guita*.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO



Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3'50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo.